GÉNERO Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

La seguridad alimentaria es un concepto multifacético que va más allá del número de personas que pueden sostenerse de los recursos alimentarios limitados de la tierra y que abarca una gama amplia de temas: el crecimiento, control y movilidad de la población, la distribución de recursos, los patrones de consumo, la producción agrícola, el cambio climático, el deterioro ambiental, la situación socioeconómica, el desarrollo, las relaciones comerciales, la propiedad de la tierra, el acceso al microfinanciamiento y los servicios de salud. A pesar de que todos estos temas son de fundamental importancia para las mujeres y el papel que juegan en la seguridad alimentaria, este es prácticamente desconocido para muchos formuladores de políticas.

El Instituto Internacional de Investigación en Política Alimentaria (conocido como el IFPRI por sus siglas en inglés) ha clasificado la seguridad alimentaria en tres pilares: la producción de alimentos, el acceso a los alimentos y el uso de los alimentos como aparece en el siguiente cuadro (1).

PRODUCCION DE ALIMENTOS

- Las mujeres son productoras de alimentos. Trabajan en pequeñas parcelas en las zonas rurales y en huertas en zonas urbanas donde producen cultivos comerciales.
- Las mujeres trabajan en otros aspectos de la producción de alimentos tales como el manejo de recursos.

ACCESO A LOS ALIMENTOS

- Las mujeres aseguran que cada miembro de la familia reciba una porción adecuada de los alimentos disponibles.
- Las mujeres dedican su tiempo e ingreso principalmente en la adquisición de alimentos.

USO DE LOS ALIMENTOS

- Las mujeres se encargan de la nutrición en la mayoría de los hogares. Deciden qué alimentos comprar y cómo prepararlos.
- En muchos casos, la preparación de alimentos requiere del uso de una cantidad considerable de tiempo para recoger el combustible y preparar los ingredientes.

La contribución de las mujeres a la seguridad alimentaria

- El acceso a métodos anticonceptivos seguros y eficaces y a otros servicios de planificación familiar son componentes esenciales de la seguridad alimentaria. El nivel de nutrición de la familia y el tiempo libre que dedica la mujer a la producción y preparación de alimentos, dependen de la capacidad que tenga de controlar el número y espaciamiento de los embarazos.
- Gran parte de la actividad productiva de las mujeres se encuentra en la economía informal por lo que no aparece en las estadísticas oficiales de suministro y movimiento de alimentos. El reconocimiento y compensación adecuados del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres son elementos esenciales para mantener sus contribuciones a la producción y seguridad alimentaria mundial.
- Existen restricciones legales o sociales que impiden que muchas mujeres posean o hereden tierra, derecho al agua o a ganado, a la obtención de préstamos o a tomar decisiones sobre el uso de los bienes familiares (2). Esto repercute negativamente y perjudica su capacidad para administrar la producción y seguridad alimentarias. Según estudios comparativos, los hogares donde los ingresos son controlados por mujeres muestran un mejor nivel de nutrición. Las mujeres tienden a gastar una mayor parte de sus ingresos en alimentos y combustible en lugar de objetos suntuarios (4).
- En los hogares de escasos recursos las mujeres y las niñas tienen mayor probabilidad de sufrir de malnutrición. La feminización de la pobreza ha aumentado el número de mujeres que sufren de malnutrición. Esto afecta particularmente a las mujeres embarazadas y lactantes, cuya ingesta de alimentos a veces no aumenta en la misma medida que lo hace su necesidad de comer más.
- Una dieta nutritiva variada y nutritiva está frecuentemente fuera del alcance de los pobres quienes dependen de

- carbohidratos básicos de poco valor nutritivo. Varios estudios han documentado el vínculo entre la pobreza, la malnutrición y la obesidad, que afectan desproporcionadamente a las mujeres (6).
- Mejorar el acceso de las mujeres a la educación es crucial para mantener la seguridad alimentaria mundial. Además del acceso a programas generales de educación, las mujeres deben ser capacitadas en materias tales como la producción agrícola y el manejo y la conservación de recursos (2).
- En el Caribe, donde el 2,1% de la población adulta está infectada con el VIH/SIDA, las implicaciones para la seguridad alimentaria son graves. Las mujeres y las niñas tienen que asumir el cuidado de los familiares enfermos, lo que no solamente las pone en riesgo de infectarse con el virus sino que también les quita tiempo para dedicarse a la producción y preparación de alimentos (5).
- Los niveles actuales de producción demuestran que el mundo produce suficientes alimentos para todos sus habitantes. Sin embargo, la distribución desigual trae como consecuencia que unas pocas personas consuman demasiado, mientras que la mayoría no consume lo suficiente. Los aportes de las mujeres en el proceso de formulación de políticas son vitales dados sus conocimientos sobre los requisitos diarios para alimentar la familia y la realidad de la agricultura en los países en vías de desarrollo.
- Los hombres pueden contribuir significativamente a la seguridad alimentaria cuando apoyan las decisiones reproductivas de las mujeres; su acceso a y control de la tierra y los recursos financieros; su educación y la de sus hijos y su nivel nutricional, su capacidad de ser política y socialmente activa, y mediante sus propias contribuciones

para asegurar y preparar los alimentos, aliviando así la doble carga de trabajo de las mujeres.

País	Población en 1950 (miles)	Población en 2000	Población en 2025 (cálculo)	Tasa de fecundidad (1995-2000)	Media de calorías diarias (kcals per cápita) (1997)	% del requisito diario (2792 kcals) *
AMÉRICA DEL NO	ORTE					
CANADA	13.737	31.147	37.896	1,6	3.119	111,7
EE.UU.	157.813	278.357	325.573	2,0	3.669	131,4
EL CARIBE						
CUBA	5.850	11.201	11.798	2,8	2.480	88,8
REP. DOMINCANA	2.353	8.495	11.164	2,8	2.288	81,9
HAITÍ	3.261	8.222	11.988	4,4	1.869	66,9
JAMAICA	1.403	2.583	3.245	2,5	2.553	91,4
TRIN. & TOBAGO	636	1.295	1.493	1,7	2.661	95,3
CENTRO AMÉRIC	A					
BELICE	69	241	370	3,7	2.907	104,1
COSTA RICA	862	4.023	5.929	2,8	2.649	94,9
EL SALVADOR	1.951	6.276	9.062	3,2	2.562	91,9
GUATEMALA	2.969	11.385	19.816	4,9	2.339	83,8
HONDURAS	1.380	6.485	10.656	4,3	2.403	86,0
MEXICO	27.737	98.881	130.196	2,8	3.097	110,9
NICARAGUA	1.134	5.074	8.696	4,4	2.186	78,3
PANAMA	860	2.856	3.779	2,6	2.430	87,0
AMÉRICA DEL SU	JR .					
ARGENTINA	17.150	37.032	47.160	2,6	3.093	110,8
BOLIVIA	2.714	8.329	13.131	2,6	2.174	77,9
BRASIL	53.975	170.115	217.930	2,3	2.974	106,5
CHILE	6.082	15.211	19.548	2,4	2.796	100,1
COLOMBIA	12.568	42.321	59.758	2,8	2.597	93,0
ECUADOR	3.387	12.646	17.796	3,1	2.679	96,0
GUYANA	423	861	1.045	2,3	2.530	90,6
PARAGUAY	1.488	5.496	9.355	4,2	2.566	91,9
PERU	7.632	25.662	35.518	3,0	2.302	82,4
SURINAM	215	417	525	2,2	2.665	95,5
URUGUAY	2.239	3.337	3.907	2,4	2.816	100,9
VENEZUELA	5.094	24.170	34.775	3,0	2.321	83,1

Cuadro 2 recopilado con datos de WRI 98-99, Cuadros AF.3 y HD.1 (ver nota 3)

- 2792 kcals representa el promedio del requisito diario de kcals recomendada para los hombres (2944) y las mujeres (2640). Los porcentajes representan el promedio de la distribución per cápita basada en los alimentos disponibles. La distribución de alimentos actual varía por género, estado socioeconómico, región y etnicidad.
- 1. Women: The Key to Food Security. International Food Policy Research Institute, 1995. http://www.ifpri.cgiar.org
- 2. Empowering Women to Achieve Food Security. IFPRI. Http://www.ifpri.cqiar.org/2020/focus/focus06.htm
- 3. World Resources 1998-99. World Resources Institute, 1999. http://www.wri.org/wri/wr-98-99/
- 4. Alimentos para el futuro: La mujer, la población y la seguridad alimentaria. FNUAP, 1995. http://www.unfpa.org/modules/intercenter/food/index.htm
- 5. The Impact of HIV/AIDS on Food Security. FAO, junio de 2001. http://www.fao.org/docrep/meeting/003/y0310E.htm Visite la pagina Web de Género y Seguridad Alimentaria de la FAO: http://www.fao.org/gender/GENERO.htm
- Aguirre, P. "Socioanthropological Aspects of Obesity in Poverty". Obesity and Poverty: A New Public Health Challenge. Washington DC; OPS, 2000. 11-22.





